

BOLETÍN OFICIAL DEL
Arzobispado
de Burgos

Tomo 167 / N.º 4 / Abril 2025

BOLETIN ECLESIASTICO DEL ARZOBISPADO DE BURGOS

Tomo 167 – Núm. 4

Abril 2025

Dirección y Administración
CASA DE LA IGLESIA

El Arzobispo

Visita Pastoral



I UNIDAD PASTORAL DE UBIERNA

El fin de semana de los días 8 y 9 de marzo de 2025, la Unidad Pastoral de Ubierna recibió con alegría la visita pastoral de nuestro arzobispo, don Mario Iceta Gavicagogeascoa. Dos jornadas intensas de encuentro, oración y reflexión que nos permitieron profundizar en la realidad de nuestras parroquias, sus retos pastorales y el camino a seguir en comunión con toda la Iglesia de la archidiócesis de Burgos.

Un primer día de escucha y cercanía

La visita comenzó el sábado por la tarde a las 17:00h. en Quintanilla Vivar, en el salón de usos múltiples y centro cultural de la localidad, con una reunión personal entre don Mario y los sacerdotes que atienden la Unidad Pastoral: don José Luis Guijarro, párroco moderador; don José Luis Pascual, párroco; don Enrique Díez, diácono permanente; y don Javier M. Moradillo, sacerdote jubilado que colabora en la pastoral. Este encuentro personal con cada uno permitió ver la situación actual de la unidad. Don Mario animó a los sacerdotes a seguir trabajando con creatividad y espíritu de comunión, buscando nuevas formas de evangelización y fortalecimiento de la vida parroquial.

A continuación, a las 18:00h. tuvo lugar un encuentro con los niños de catequesis, sus padres y catequistas. También con las catequesis de adultos y la del grupo de estudio, meditación y lectura de la Biblia. Tras una breve presentación, don Mario ofreció una valoración del entorno de las parroquias y la necesidad de adaptarse a la nueva realidad social y pastoral, marcadas por la dispersión territorial, la escasez de sacerdotes y los cambios en los hábitos de vida de los fieles, cada vez más vinculados a la ciudad durante la semana. Subrayó cómo las comunidades cristianas en los pueblos han de seguir siendo referencia de fe y acogida, aunque los desafíos actuales exijan una pastoral más flexible e integradora.

Uno de los momentos más emotivos de la jornada fue el diálogo con los niños y jóvenes que se preparan para la Primera Comunión y la Confirmación. En un clima distendido y cercano, el arzobispo los animó a vivir su fe con alegría y a profundizar en su relación con Jesús, recordándoles que la Iglesia es una gran familia en la que todos tienen un lugar. Le llamó la atención la buena preparación que los confirmandos han tenido.

La jornada del sábado concluyó en Sotopalacios con la celebración de la Eucaristía en la iglesia de Nuestra Señora de Acorro, en la que se administró el sacramento de la Confirmación a dos jóvenes: Raúl y Aarón. La liturgia fue vivida con gran participación por parte de la comunidad, y en su homilía, don Mario recordó el significado de la visita pastoral como un tiempo de renovación y comunión con la Iglesia de la archidiócesis. También explicó el sentido profundo del sacramento de la Confirmación y, al ser el primer domingo de Cuaresma, reflexionó sobre las tentaciones de Jesús en el desierto y cómo podemos vencer las pruebas y desafíos de nuestra vida cristiana.

Encuentro con los alcaldes y agentes pastorales

El domingo 9 de marzo a las 11:30, primer domingo de Cuaresma, la jornada comenzó en la iglesia de Rioseras con un encuentro entre don



Mario, los alcaldes de los distintos pueblos de la Unidad Pastoral y los agentes de pastoral de cada comunidad. En este espacio de diálogo, el arzobispo destacó cuatro aspectos fundamentales para el futuro de la Unidad Pastoral:

- La comunión entre todos: Insistió en la importancia de trabajar juntos, sacerdotes y laicos, para fortalecer la vida cristiana en los pueblos, fomentando la corresponsabilidad y la unidad.
- El patrimonio cultural: Subrayó la riqueza de los templos y bienes eclesiales, llamando a su mantenimiento y conservación como testimonio de la fe de generaciones pasadas y presente.
- La koinonía (comunión y fraternidad): Invitó a vivir una comunidad cristiana más unida, la labor de Cáritas, donde todos se sientan acogidos y corresponsables en la misión evangelizadora, y de manera especial de los más pobres. También destacó la importancia del voluntariado en sus diferentes formas.
- La evangelización: Enfatizó la necesidad de seguir anunciando el Evangelio con nuevas formas y adaptándonos a la realidad de cada parroquia.

Uno de los puntos centrales del encuentro fue la propuesta de crear un Consejo Pastoral para toda la Unidad, que permita coordinar mejor las acciones pastorales y reflejar la situación concreta de cada parroquia. Este órgano ayudaría a establecer líneas de actuación comunes y a fortalecer la atención a todas las comunidades de la Unidad Pastoral de Ubierna.

Tras un fructífero diálogo fraterno, la jornada continuó con la celebración de la Eucaristía dominical, a las 12:30 h. donde, una vez más, don Mario centró su homilía en las tentaciones de Jesús en el desierto y en la manera en que podemos afrontarlas en nuestro día a día.

Para cerrar la visita pastoral, todos los participantes compartieron un ágape fraterno, en el que los fieles tuvieron la oportunidad de saludar personalmente a don Mario y agradecerle su cercanía y dedicación.

Una visita que deja huella

A pesar del clima adverso, con lluvia, nubes y viento a lo largo del fin de semana, la visita pastoral estuvo marcada por un ambiente cálido de acogida y fraternidad. En cada uno de los momentos compartidos, se evidenció el deseo de fortalecer la vida cristiana en la Unidad Pastoral de Ubierna, adaptándose a las nuevas circunstancias, pero sin perder la esencia de la comunidad eclesial.

Como recuerdo de esta visita, en cada uno de los encuentros se tomaron varias fotografías de grupo, inmortalizando los momentos vividos junto a nuestro arzobispo.

Que esta visita pastoral sea un impulso renovado para la vida de nuestras comunidades y nos ayude a seguir creciendo en fe, comunión y misión.

UNIDAD PASTORAL DE UBIERNA

I

«CUARESMA: RETORNAR A LA CASA DEL PADRE»

(Domingo, 9 de marzo de 2025, I de Cuaresma)

Queridos hermanos y hermanas:

La Cuaresma debe marcar profundamente la vida de todo cristiano. Este tiempo litúrgico nos adentra en el recogimiento personal y comunitario para sanar, por medio de la limosna, la oración y el ayuno, las heridas que ha generado el pecado, que nos alejan de Dios y de los hermanos y que dañan nuestro corazón.

Hoy, como el profeta Isaías, nos ponemos en actitud de escucha, para percibir cómo la Palabra de Dios llama a la puerta de nuestra vida para recordarnos que «el ayuno que yo quiero es este: partir tu pan con el que tiene hambre, dar hospedaje a los pobres que no tienen techo... Entonces clamarás al Señor y él te responderá, gritarás y él te dirá: aquí estoy» (Is 58, 6-7-9).

Entramos de lleno en este misterio de salvación, sabiendo que ya hemos sido salvados en esperanza (cf. Rm 8, 24). Y nos dejamos guiar por el Espíritu de Dios, quien transfigura nuestra vida si nos dejamos transformar por la caridad de Cristo. Si caminamos por esta senda, hasta la celebración del Triduo Pascual en la Pasión, Muerte y Resurrección del Señor como culmen del año litúrgico, conseguiremos romper las cadenas del egoísmo y del pecado que anidan en el corazón (cf. Mc, 7, 20-23).

Hemos de marchar sin desánimo hacia el horizonte de la Resurrección. Y hacerlo en comunión con Dios y con nuestros hermanos, sin dejar entrar a la tristeza, al cansancio y al desánimo que pueden transformar el jardín en un árido y afligido desierto (cf. Gn 3, 17-18). ¿De qué manera? Acogiendo el don de Dios, iniciando el camino de conversión, abriéndonos a la gracia que nace del costado del Señor, iniciando el camino de retorno a la casa del Padre, viviendo la caridad que consiste en compartir la vida con aquellos que menos tienen, dando a los demás lo más necesario y no solamente de lo que nos sobra, saliendo a los márgenes de la sociedad siendo

portadores de la misericordia de Dios, teniendo muy presente que lo viejo ha pasado porque lo nuevo acaba de comenzar (cf. 2 Co 5, 17).

Limosna, oración y ayuno son los pilares sobre los que se asienta este tiempo de Cuaresma que ahora comenzamos. Cuarenta días para vaciarnos de esos apegos que nos aprisionan y nos hacen cautivos de inclinaciones, actitudes y acciones que no responden al plan amoroso de Dios.

Cuarenta días para abrazar la actitud del Padre del hijo pródigo, del buen samaritano o de Simón de Cirene; de María Magdalena o del buen ladrón. Porque amar a Dios y al prójimo sólo tienen sentido si se conjugan en la misma oración.

Cuarenta días en los que nos adentramos con Jesús en el desierto para hacer nuestros sus ayunos, sus silencios más profundos, sus angustias, sus tentaciones y sus soledades. Pero también sus esperanzas, sus plegarias, su fortaleza, su oración y sus palabras.

Y como es tiempo de conversión, también lo es de libertad. Es volver a recorrer un camino bautismal. Somos libres para detenernos y contemplar, a la luz de esta espera, cómo nos mira el Señor; un momento oportuno de gracia para hacer un alto en el camino y considerar cómo nos ama Cristo... Hacer memoria de cuánto tiempo hace que no hablamos confiadamente con Él; de examinar el modo en que el corazón está ahogado por elementos que, en realidad, no son importantes; de darnos cuenta de que necesitamos volver al primer amor.

Como el hijo pródigo, es hora de acoger el amor de Dios que nos impulsa a ponernos en camino de regreso al hogar, donde Él nos aguarda. Porque no hay plan más importante que desandar el camino extraviado e iniciar un camino de Emaús con el Señor que nos explica las Escrituras y reparte para nosotros el don de su Cuerpo y Sangre. Un camino que nos hace reencontrarnos con los hermanos y que comienza a responder verdaderamente al anhelo más profundo de amor y plenitud que anhela en el corazón. La Virgen María, hará más fácil el camino cuaresmal, con su compañía materna y misericordiosa.

Con gran afecto, pido a Dios que os bendiga.

MARIO ICETA GAVICAGOGASCOA
Arzobispo de Burgos

II

«PASTORES QUE SIEMBRAN ESPERANZA»

(Domingo, 16 de marzo de 2025,
II de Cuaresma y Día del Seminario)

Queridos hermanos y hermanas:

«Si la Iglesia es la Esposa de Cristo, vosotros constituís el momento del noviazgo, la primavera de la vocación, la estación del descubrimiento, de la prueba, de la formación». Hoy, cuando celebramos el Día del Seminario en torno a la fiesta de san José (que es el día 19), deseo recordar estas palabras que el Papa Francisco dedicó a un grupo de seminaristas y novicios en julio de 2013, en la Basílica Vaticana. Allí, ante su mirada atenta y despierta, les hacía una pregunta que debemos hacernos nosotros cada día: «¿De dónde nace la misión?».

En estos momentos, cuando vivimos sobrepasados por las prisas, las emociones y los sentimientos, el Señor vuelve a llamarnos para preguntarnos por la raíz donde nace nuestra vocación, por esa brisa vocacional que acompasa nuestro andar y por el agua que baña nuestra fe. Es una llamada de Dios que no solamente se la hace a los seminaristas, sino que lleva escondido el rostro de todos sus hijos. El lema que nos propone la Iglesia para esta jornada lleva implícito un mensaje cargado de sentido: *Sembradores de esperanza*. Y ha sido elegido por la Subcomisión Episcopal para los Seminarios para recordar que, en medio de las realidades que provocan sufrimiento e injusticia, es necesario «descubrir las zonas luminosas de la aventura humana y el papel que tienen los sacerdotes para generar esperanza». El compromiso silencioso de estos sacerdotes con cada persona es «generador de esperanza en el día a día», ayudando a «encontrar soluciones a sus problemas» y «aportando un sentido a sus experiencias vitales», señalan desde la Subcomisión.

Queridos seminaristas, que estáis viviendo esa primavera de la vocación: a los sacerdotes nos emociona volver a recordar esa llamada del Padre para ser eternamente suyos. Nunca olvidéis que vosotros vais a servir a Cristo en los hermanos, haciendo presente su misericordia con el perdón de los pecados, consagrando y distribuyendo su Cuerpo y su Sangre, fuente de amor y de vida, predicando su Palabra, consolando y fortaleciendo a los enfermos, santificando el amor de los esposos, acogiendo y cargando sobre los hombros a los heridos de la vida y el desamor.

En eso se fundamenta la vocación, en sabernos llamados por Él para algo infinitamente bello que supera nuestras fuerzas y debilidades, y que conlleva el mejor de los regalos: la Vida Eterna.

«Dios está vivo, y necesita hombres que vivan para Él y que lo lleven a los demás. Sí, tiene sentido ser sacerdote; el mundo, mientras exista, necesita sacerdotes y pastores, hoy, mañana y siempre», reveló el Papa Benedicto XVI a los seminaristas, al concluir el Año Sacerdotal, en octubre de 2010. Un canto a la esperanza que ha de fundamentarse en la formación humana, intelectual, pastoral, espiritual y comunitaria para configurarnos con el corazón del Buen Pastor. Porque la fe no se reduce a una palabra o un conjunto de normas, sino una respuesta a una llamada que conforma la existencia con un amor que «todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera y todo lo soporta» (Cor 13).

Estos años de Seminario son un tiempo de maduración humana y espiritual, de manera que cada tiempo vaya enraizando en vosotros «un equilibrio justo» entre corazón y mente, razón y sentimiento, cuerpo y alma, «y que sea humanamente íntegro», como escribía Benedicto XVI a los seminaristas.

Sois moldeados bajo el cuidado de san José y de la Virgen María, para que seáis el reflejo de su corazón en cualquier rincón donde Dios os envíe. Fiaos de su manera de servir y de amar; su generosa entrega os acercará, cada vez más, al Reino de Dios. Que Ellos sean bálsamo para vuestras vidas y os configuren con Cristo, el amor primero, para que seáis apóstoles de la misericordia, pastores según su corazón y buenos samaritanos de todo el que sufre.

Con gran afecto, pido a Dios que os bendiga.

MARIO ICETA GAVICAGOGEASCOA
Arzobispo de Burgos

III

«EL DON DE TODA VIDA HUMANA»

(Domingo, 23 de marzo de 2025, III de Cuaresma)

Queridos hermanos y hermanas:

El 25 de marzo, solemnidad de la Anunciación del Señor, cuando conmemoramos que el Hijo eterno del Padre asume nuestra humanidad en el seno de María para cumplir la promesa de la eterna salvación, celebramos la Jornada por la Vida.

Traemos al recuerdo el gran acontecimiento que cambió para siempre la historia de la humanidad: el arcángel Gabriel, enviado por Dios, anun-

ciaba a una humilde doncella de Nazaret el plan salvífico del Padre, invitándole a ser la Madre del Hijo unigénito de Dios, el Señor Jesús.

Por eso, recordando este acontecimiento admirable, celebramos la jornada de la vida, porque es la fiesta de la Encarnación del Verbo de Dios. Que el Hijo del eterno Padre partícipe de la naturaleza humana, es la prueba por excelencia del inmenso amor de Dios por todos y cada uno de quienes formamos parte de la humanidad a lo largo de todos los tiempos.

Los obispos de la Subcomisión Episcopal para la Familia y la Defensa de la Vida afirman que «sólo en Jesucristo encontramos la verdadera respuesta a los anhelos más hondos». En este sentido, a la luz de la revelación y acorde al lema elegido – abrazando la vida, construimos esperanza–, reconocen que «descubrimos con asombro y agradecimiento que cada persona ha sido creada por amor y para amar».

Toda vida humana es un don que proviene del amor de Dios, una buena noticia que conlleva la responsabilidad de cuidar esta gracia que se nos concede desde el su inicio en el seno materno hasta su fin natural; y cómo ha de ser cuidada desde su concepción hasta su paso definitivo a la casa del Padre. Dios bendice en abundancia a la mujer encinta y pone en su seno un latido de amor eterno. Ante esta realidad, las madres «son una luz de esperanza para el matrimonio cristiano y para quienes siguen creyendo en el amor que sobrepasa la comodidad inmediata, donde los hijos son una esperanza para el futuro», revelan los obispos en su carta.

No puedo evitar pensar en esas madres coraje que, durante un embarazo en situaciones complejas, a pesar de atravesar momentos de dificultad o penurias diversas, deciden seguir adelante con el don que el Padre les ha confiado. Su fortaleza y esperanza en la debilidad testimonian su pertenencia al grupo de mujeres fuertes de Dios, las mujeres del Evangelio que Él elige y ama en Cristo (cf. Ef 1, 1-5) y gracias a las cuales se continúa construyendo la civilización del amor.

En esta Jornada por la Vida, instituida por el Papa san Juan Pablo II para «manifestar el gozo por una vida que nace y el respeto y la defensa de toda existencia humana, el cuidado del que sufre o está necesitado, la cercanía al anciano o al moribundo, la participación del dolor de quien está de luto, la esperanza y el deseo de inmortalidad» (*Evangelium vitae*, 84), reconocemos en cada niño que nace la imagen viva de la gloria de Dios; gloria que celebramos «en cada persona, signo del Dios vivo, icono de Jesucristo» (EV, 84 ss).

El fin fundamental de esta jornada, escribía el san Juan Pablo II en su encíclica *Evangelium vitae* cuyo XXX aniversario celebramos este día, es «suscitar en las conciencias, en las familias, en la Iglesia y en la sociedad civil, el reconocimiento del sentido y del valor de la vida humana en todos

sus momentos y condiciones, centrando particularmente la atención sobre la gravedad del aborto y de la eutanasia», sin olvidar tampoco «los demás momentos y aspectos de la vida, que merecen ser objeto de atenta consideración, según sugiera la evolución de la situación histórica» (EV, 85).

La maternidad conlleva una «comunidad especial» con el misterio de la vida, que «madura en el seno de la mujer» (*Mulieris dignitatem*, 18). Fieles a este designio, ponemos esta Jornada en las manos de la Virgen María, para que Ella –Santuario de la vida– nos recuerde cada día que la herencia preciosa del Señor son el don de los hijos, testimonio perenne del amor de Dios (cf. Sal 127 [126]).

Con gran afecto, pido a Dios que os bendiga.

MARIO ICETA GAVICAGOGEASCOA
Arzobispo de Burgos

IV

«LA MIRADA DEL PERDÓN DESDE EL CORAZÓN DE CRISTO»

(Domingo, 30 de marzo de 2025, IV de Cuaresma)

Queridos hermanos y hermanas:

Entrados ya en el tiempo litúrgico de Cuaresma como camino de conversión y reconciliación, nos seguimos preparando para la gran fiesta de la Pascua. Pero, para llegar a la tan esperada resurrección, hemos de recorrer la vía de la conversión, de la mano de la fe, la esperanza y la caridad. Este propósito supone arrepentirnos de nuestros pecados y volver a la fuente del amor para vivir más cerca del Sagrado Corazón de Cristo.

El color morado que dibuja nuestras celebraciones nos invita a cambiar de vida, a poner el perdón en el centro de nuestra existencia para reconciliarnos con Dios, con nuestros hermanos y con nosotros mismos. Nos llama a la esperanza de una vida resucitada tras el paso por la penitencia y la austeridad. «Podemos caminar en una vida nueva» (Rm 6, 4), escribe el apóstol de los gentiles a los primeros cristianos; esa vida que nos hace para siempre hijos de Dios.

Hoy deseo invitaros a abrir vuestro corazón al sacramento de la Reconciliación, recordándoos que aquellos que se acercan a este misterio de curación «obtienen de la misericordia de Dios el perdón de la ofensa hecha a Él» y, al mismo tiempo, «se reconcilian con la Iglesia, a la que hirieron pecando, y que colabora a su conversión con la caridad, con el ejemplo y las oraciones» (*Lumen gentium*, 11).

Todos necesitamos de la misericordia de Dios, que perdone nuestras ofensas (cf. Mt 6, 12) y nos reconcilie con lo pobre de nuestro ser, con Dios y con los hermanos, que es donde se manifiesta la incalculable riqueza de Cristo.

El Señor nos enseña continuamente que Dios siempre está a la espera, que nunca se cansa de perdonarnos: «¡Somos nosotros los que nos cansamos de pedir perdón!», afirmó el papa Francisco en una homilía pronunciada durante la celebración de la penitencia en la parroquia romana de San Pío V, en marzo de 2024.

Él espera un pequeño paso nuestro para salir a nuestro encuentro, para celebrar la misericordia, para recibirnos en su Casa. A Él le gusta un corazón sincero donde inculcar sabiduría, para rociarnos con el hisopo que lava y limpia hasta dejarnos más blancos que la nieve (cf. Sal 50).

Este Salmo de la reconciliación es el comienzo de la transformación, donde quiere hacerlo todo nuevo. «Misericordia, Dios mío por tu bondad; por tu inmensa compasión borra mi culpa; lava del todo mi delito, limpia mi pecado» (Sal 50, 3-4), rezan los primeros versos para concluir con la paz que serena y consuela el alma: «Los sacrificios no te satisfacen; si te ofreciera un holocausto, no lo querrías. Mi sacrificio es un espíritu quebrantado: un corazón quebrantado y humillado tú no lo desprecias» (Sal 50, 18-19).

El Padre desea devolvernos la alegría de la salvación, renovarnos por dentro, crear en nosotros un corazón puro, sanar nuestros huesos quebrantados y abrir nuestros labios para que podamos proclamar sin miedo su alabanza. Y, para ello, nos espera en el sacramento de la reconciliación para entrar en su inmenso corazón lleno de misericordia. ¿No sería esta Cuaresma el momento de entrar?

Si nos asaltan las dudas y los miedos y nos cuesta dar el paso, acudimos a la ayuda materna, delicada y poderosa de la Virgen María. Ella, que sabe tanto de clemencia en medio de la adversidad, que acompañó y consoló a su Hijo al pie de la Cruz y abrazó con el perdón a quienes le crucificaron, nos ayudará a entrar en el sacramento de la reconciliación.

Dejémonos renovar por Cristo, acojamos el abrazo de su perdón con fe y, a partir de ese día, como la hemorroísa, nos bastará simplemente tocar su manto para que Él ampare el corazón al escuchar de sus labios: «Tu fe te ha curado. Vete en paz» (Mc 5, 34).

Con gran afecto, pido a Dios que os bendiga.

MARIO ICETA GAVICAGOGEASCOA
Arzobispo de Burgos

I

DECRETO DE DESACRALIZACIÓN DE LA IGLESIA DEL MONASTERIO DE SANTA CLARA DE BRIVIESCA

MARIO ICETA GAVICAGOGEASCOA
ARZOBISPO DE BURGOS

Vista la instancia del “Instituto Iesu Communio” de La Aguilera (Burgos) por la que solicitan la desacralización de la iglesia del antiguo Monasterio de Clarisas de Briviesca (Burgos), del que son copropietarias en un 8/9 parte, junto con las Clarisas de Medina de Pomar, que también están de acuerdo con la solicitud.

Considerando adecuados los motivos expuestos de que ya no era adecuada para el culto cuando aún vivían allí las hermanas y de que van a destinar ese espacio a un uso diferente del culto, mediante una cesión a una entidad pública para su uso cultural artístico, y oído el parecer positivo del párroco de Briviesca y del Hermano Mayor de la Cofradía de la Santa Vera Cruz de Briviesca.

Por las presentes, en virtud de mis facultades ordinarias, cc. 1212, 1222 y concordantes del Código de Derecho Canónico.

DECRETO

La reducción permanente a usos profanos de la iglesia del antiguo Monasterio de Clarisas de Briviesca (Burgos).

Burgos, 21 de marzo de 2025.

+ *Mario Iceta*

✠ MARIO ICETA GAVICAGOGEASCOA
Arzobispo de Burgos

Por disposición del Sr. Arzobispo



FERNANDO ARCE SANTAMARÍA
Secretario General Canciller



Vicarías Episcopales

I

CALENDARIO DE LAS PRINCIPALES ACTIVIDADES DIOCESANAS

ABRIL

- 1 al 3:** XIII Jornadas de Ciencia y Cristianismo sobre “El mal”. (Cultura, Universidad y Facultad)
- 2 miércoles:** Convivencia para alumnos de secundaria de Castilla y León. (Educación)
- 5 sábado:** Convivencia del Concurso religioso escolar. (Educación)
- 6 domingo:** Colecta especial del Jubileo en favor del proyecto contra la trata de personas.
- 6 domingo:** Retiro de Cuaresma. (Migraciones)
- 16 miércoles:** Misa crismal. (Vicaría del clero)
- 18 viernes:** *Colecta por los Santos Lugares.*
- 24 al 28:** Jubileo de los adolescentes en Roma. Participación diocesana. (Juventud)
- 26 sábado:** Encuentro regional de catequistas. (Catequesis)
- 26 y 27:** Festival Nacional de la Canción Misionera en Burgos. (Misiones)

II

CRÓNICA DEL CONSEJO PASTORAL DIOCESANO

Sesión ordinaria 1 de marzo de 2025

En la mañana del 1 de marzo tuvo lugar la sesión ordinaria del Consejo Pastoral diocesano, presidido por D. Mario Iceta Gavicagogeascoa, en el Seminario San José. Participaron 48 miembros de los 64 que lo forman en la actualidad.

Tras el saludo del arzobispo, los representantes del arciprestazgo de Miranda de Ebro dirigieron la oración.

A continuación, el Vicario pastoral informó de la incorporación de dos nuevos miembros del Consejo: M^a Pura Arranz Cabestrero, que representa al arciprestazgo de San Juan de Ortega, y Nicolás del Álamo Tobar, al arciprestazgo de Amaya; falta todavía quien represente al arciprestazgo de Oca-Tirón. Y se aprobó el acta de la sesión ordinaria del Consejo celebrada el 5 de octubre de 2024.

Como seguimiento del acta, el Vicario pastoral presentó la hoja de **evaluación del Encuentro Pastoral diocesano** celebrado en Lerma el pasado 9 de noviembre y se dedicaron unos minutos para poder realizarla. Asimismo, informó que el documento de **Orientaciones sobre el Catecumenado** quedó aprobado el día 10 de febrero y se encuentra en imprenta para su próxima publicación. Por su parte, el Vicario general explicó todas las novedades relativas a los actos relacionados con el **Jubileo y los 950 años del traslado de la sede episcopal** a Burgos.

Seguidamente se abordó el primer tema central de la sesión: la **pastoral vocacional**, tras la celebración del Congreso Nacional de Vocaciones los días 7 al 9 de febrero, de la mano de algunos de los participantes. Paula Mena describió el ambiente, la participación y cómo se vivió el Congreso; Carlos Navarro resumió el contenido, informando de los itinerarios presentados y de las conclusiones finales; José Luis Galiana, miembro del Servicio de Pastoral Vocacional de la Conferencia Episcopal, explicó cómo nace y en qué consiste este organismo; y Enrique Ybáñez compartió lo que ya se está haciendo en Burgos en relación a la Pastoral Vocacional; otros miembros del Consejo completaron esta presentación.

Posteriormente el Consejo se ha dividido en siete grupos de trabajo para responder qué deberíamos mejorar o intentar en Burgos para dinamizar la pastoral vocacional y qué perfil y qué tareas concretas debería tener el equipo que esté al frente del Secretariado diocesano para la Pastoral Vocacional; tras el descanso, se ha puesto en común lo trabajado. D. Mario ha agradecido las aportaciones, destacando que es importante trabajar procesos y en red para despertar la cultura vocacional, contando con acompañantes y referentes. También ha valorado la posibilidad de organizar un pequeño congreso diocesano sobre vocaciones. En cuanto al equipo, cree que debería ser multidisciplinar y plural.

En el segundo tema de reflexión se ha abordado **la educación afectivo-sexual**. Laura Pérez, Jorge Lara y Laura Terradillos, miembros del equipo que ha elaborado el proyecto diocesano, lo presentaron al Consejo. Se subraya que no está elaborado exclusivamente para adolescentes y jóvenes, sino que es para toda la diócesis y para todas las edades. Además de continuar con el programa *Aprendamos a amar* que ya se imparte en bastantes

colegios, se ha elegido el método *Teen STAR* para formar monitores que luego puedan encargarse de la educación afectivo-sexual en sus respectivos centros o parroquias. Es importante que desde los diferentes ámbitos se haga un planteamiento y se designen personas para esta tarea. Tras la exposición se abrió un breve espacio de diálogo para realizar aportaciones y plantear cuestiones sobre su puesta en marcha.

En la parte de **otras informaciones y temas breves**, en primer lugar se presentó la recién constituida **Comisión para el sostenimiento de la Iglesia** por parte de su director, Jaime Prado, quien ha explicado al Consejo en qué consiste este organismo recién creado y cómo va a trabajar. También ha presentado a los miembros de la Comisión y del Consejo Asesor.

Además, el Vicario pastoral recordó que la próxima reunión del Consejo está prevista para el sábado 24 de mayo y que se abordará algún tema relacionado con la pastoral juvenil y se hará la revisión intermedia del Plan Pastoral diocesano.

D. Mario concluyó agradeciendo la asistencia y la participación de todos los miembros del Consejo e invitó a terminar con la oración del Ángelus. En torno a las 14:35 se dio por finalizada esta sesión del Consejo.

SUSANA CASTRILLEJO MARTÍNEZ
Secretaria del Consejo pastoral diocesano

Secretaría General

I

NOMBRAMIENTOS

- El 21 de marzo de 2025 se ha renovado el contrato misionero con la Diócesis de Ciudad Guayana (Venezuela) al Rvdo. Sr. D. Carlos Ruiz de Cascos.

II

ASOCIACIONES Y COFRADÍAS

- El 12 de marzo de 2025 se ha aprobado la modificación de los Estatutos de la “Cofradía Nuestra Señora de la Paz”, de la parroquia de Santa María La Real, de Aranda de Duero.
- El 12 de marzo de 2025 se ha aprobado la modificación del artículo 5 a, de los Estatutos de la “Cofradía de las 7 Palabras y del Santísimo Cristo de Burgos”, de la Santa Iglesia Catedral de Burgos.

III

CONVENIOS

- Convenio de colaboración entre la Gerencia Regional de Salud y los Obispos de la Comunidad de Castilla y León para la asistencia religiosa católica en hospitales y complejos asistenciales del Servicio Público de Salud de Castilla y León.

IV

EN LA PAZ DEL SEÑOR

1 – D. SANTIAGO ESTEBAN HERNÁNDO



Ha fallecido en Gran Canaria el sacerdote burgalés Santiago Esteban Hernando a los 72 años de edad y tras 45 como presbítero. Era natural de Zuzones.

Tras concluir sus estudios en el Seminario de la archidiócesis, Santiago Esteban Hernando fue ordenado sacerdote el 15 de diciembre de 1979, incorporándose al presbiterio de la archidiócesis de Burgos.

Su primer encargo pastoral, en enero de 1980, fue como encargado de Villafranca Montes de Oca. En agosto de 1980, es nombrado ecónomo de Llanillo de Valdelucio y Villaescobedo, prestando servicio también en Fuencaiente de Lucio, Quintanas de Valdelucio y Escuderos, Solanas de Valdelucio y Corralejo, Renedo de la Escalera y de Paúl de Valdelucio.

En abril de 1984, obtiene del arzobispo la licencia para opositar a capellán castrense, aprobando la oposición en junio de 1984, momento en el que pasa a formar parte del presbiterio del Arzobispado Castrense de España. Su primer destino fue como teniente capellán en el Batallón de Lanzarote. Desde entonces, su vida estuvo marcada por el estrecho vínculo con las islas, especialmente Lanzarote, donde residió en las casas militares de San Francisco Javier. Su labor pastoral lo llevó a servir en parroquias como San Ginés y Dolores, siempre dispuesto a suplir allí donde se le necesitara.

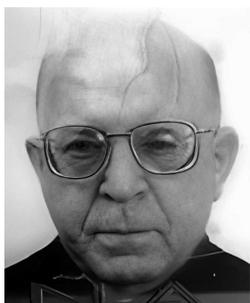
También llevó a cabo su misión pastoral junto a la Legión, acuartelada en Fuerteventura, y en el Regimiento de Artillería de Campaña N.º 93 de Los Rodeos (Tenerife). Además, participó en misiones de paz desplegado junto a las tropas españolas en Bosnia y en Kosovo, en un ambiente donde la cuestión religiosa era fuente de conflicto.

Su último destino fue en Gran Canaria, atendiendo a las tropas del Ejército de Tierra en la isla. Pasó a la reserva como coronel capellán en 2014, aunque su labor de servicio continuó en Tenerife, ayudando a enfermos y personas con discapacidad junto a la Orden de San Juan de Dios.

El sábado, 22 de marzo, el tanatorio Servicios Funerarios Arandinos de Aranda de Duero acogerá la capilla ardiente con los restos mortales de

Santiago Esteban Hernando. La misa de exequias por el eterno descanso de su alma se celebrará el próximo domingo, 23 de marzo, a las 12:00h del mediodía, en Zuzones, su localidad natal, en la que también recibirá cristiana sepultura. La comunidad diocesana, con el arzobispo, Mons. Mario Iceta Gavicagogeascoa, a la cabeza, lloran su pérdida y piden oraciones para que Dios lo colme con el don de la vida eterna. Descanse en paz.

2 – D. ESTEBAN GARCÍA UNQUERA



Falleció el día 21 de marzo de 2025 a los 95 años de edad y 70 años de sacerdocio.

Era natural de Cordobilla de Aguilar y fue ordenado sacerdote en Burgos.

En 1954 tuvo como destino pastoral Vivar del Cid y Celada de la Torre, siendo también capellán de las Clarias de Vivar del Cid. En 1957 se le trasladó a Villafruela y en 1959 a Campino de Bricia y Bricia. En 1960 fue autorizado para opositar a Capellán Castrense, a lo que dedicó el

resto de su vida sacerdotal.

El funeral se celebró el día 22 de marzo de 2025 en la parroquia de su pueblo natal.

El Señor le reciba en su banquete como siervo bueno y fiel. Descanse en Paz.

3 – SOR MATILDE EMPERADOR SANTIAGO

(Monja Trinitaria de Burgos)

En la tarde del 27 de marzo de 2025, Sor Matilde (Sor Paz) Emperador Santiago falleció en el Monasterio de la Santísima Trinidad de la ciudad de Burgos, a los 96 años de edad. Nacida en Cervatos de la Cueva (Palencia) el 12 de agosto de 1928 ingresó en el convento burgalés a los 23 años, emitiendo su profesión el 12 de abril de 1953. Durante estos casi 74 años de vida religiosa ha dejado una huella indeleble de amor a Dios viviendo el carisma trinitario-redentor de San Juan de Mata; de amor a la Iglesia, por la que tanto ha orado, sobre todo por los sacerdotes; y de un amor inmenso a la comunidad, a la que ha servido en diferentes servicios y con gran alegría.

Las exequias tuvieron lugar en la Iglesia conventual, concelebradas por varios sacerdotes y religiosos, y fue inhumada en el cementerio de la

comunidad. Que su ejemplo sea estímulo para las nuevas hermanas jóvenes que con tanto cariño y delicadeza la han cuidado en estos últimos meses. ¡Descansen en paz! Interceda por ella Ntra. Sra. del Buen Remedio, patrona de la Orden Trinitaria a la que profesaba una gran devoción.

V

DATOS ESTADÍSTICOS DEL AÑO 2024 EN LA ARCHIDIÓCESIS DE BURGOS

BAUTISMOS	969
COMUNIONES	1.330
CONFIRMACIONES	964
CATEQUISTAS	668
MATRIMONIOS	251
UNCIONES DE ENFERMOS	2.954
DEFUNCIONES	4.104
ASISTENCIA A MISA DOMINICAL	30.878
SACERDOTES DIOCESANOS	302
SEMINARISTAS	21
DIÁCONOS PERMANENTES	2
MIEMBROS DE INSTITUTOS RELIGIOSOS	992
MIEMBROS DE INSTITUTOS SECULARES	20
MIEMBROS DE SOCIEDADES DE VIDA APOSTÓLICA	108

Sección Pastoral e información

Departamento de Comunicación

NOTICIAS DE INTERÉS

1

La Cuaresma, «cuarenta días para la conversión del corazón»

El arzobispo invita a los fieles a vivir el tiempo litúrgico de Cuaresma como un tiempo de preparación interior, marcado por la oración, la limosna y el ayuno.



2

Comienza el Simposio Internacional de Teología del Sacerdocio en la Facultad

Mons. Iceta, arzobispo de Burgos y gran canciller de la Facultad, ha inaugurado esta nueva edición, que lleva por título ‘Ser sacerdotes a la luz del Vaticano II y su recepción postconciliar’.



3

El subsecretario del Sínodo presenta el Documento Final del Sínodo

Mons. Luis Marín de San Martín OSA presenta en la Facultad de Teología el Documento Final del Sínodo ‘Por una Iglesia sinodal: participación, comunión y misión’.



4

Picasso expondrá en la Catedral de Burgos

La Fundación Almine y Bernard Ruiz-Picasso firma un acuerdo con el Arzobispado, el Cabildo y la Fundación Consulado del Mar de Burgos, para organizar una exposición de obras de Picasso en la Catedral.



5

Ávila acoge el Encuentro de Iglesia en Castilla centrado en la renovación del estilo pastoral

Durante dos días, nueve representantes de la archidiócesis están participando en esta cita que busca también la renovación de las estructuras evangelizadoras.



6

San Martín de Porres estrena los retiros Bartimeo en Burgos

23 jóvenes de entre 16 y 17 años participan en esta experiencia que tiene como objetivo que «el Señor transforme el corazón de los chavales».



7

Jóvenes que viven la cultura vocacional

Los diferentes estados de vida cristiana modularon el último encuentro diocesano de Jóvenes, que sirvió como toma de contacto entre los que viajarán a Roma en verano para celebrar el Jubileo.



8

Ars Burgensis presenta ‘14 Estrellas del Noroeste Burgalés’ a alcaldes, párrocos y asociaciones

La fundación para la gestión integral del patrimonio religioso burgalés ha presentado el proyecto a alcaldes, párrocos y asociaciones de las localidades.



9

Cuaresma, un tiempo «propicio para la conversión»

La casa de la Fraternidad Verbum Spei ha acogido un retiro de Cuaresma organizado por la Delegación para la Educación y dirigido a los profesores de Religión de la provincia.



10

El Cabildo «despierta» ‘La Música Dormida’ de la Catedral

El Cabildo Metropolitano de Burgos presenta un ciclo de conciertos sobre el legado musical de la Catedral para conmemorar los 950 años del traslado de la sede episcopal.



11

La Campaña de Economía para el Bien Común reúne a una veintena de políticos

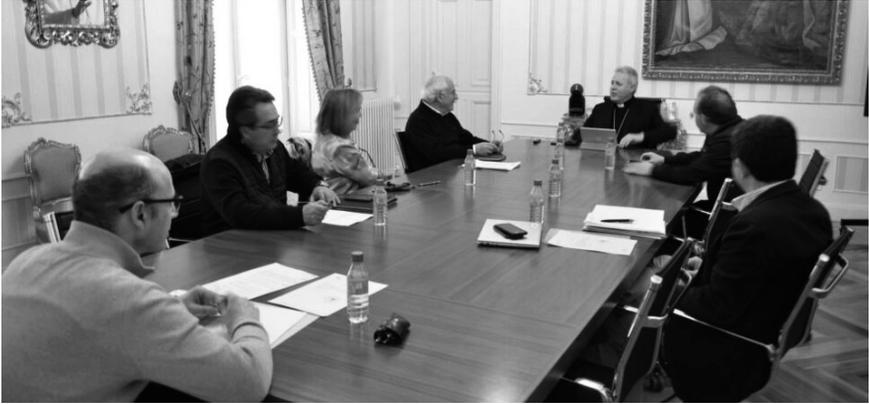
Formación Sociopolítica convoca la XVII edición de sus encuentros con políticos en el marco de la campaña diocesana de Economía para el Bien Común.



12

El Patronato de la Fundación Manjón-Palencia toma el pulso al curso en los colegios diocesanos

Los miembros del Patronato han valorado la marcha del actual curso académico y han tomado algunas decisiones de cara al próximo.



13

Nicea y el Jubileo, protagonistas del Encuentro Diocesano de Liturgia

La Delegación de Liturgia de la archidiócesis organiza un encuentro de formación de animadores para las celebraciones litúrgicas con el objetivo de que sean vividas con el sentido que tienen.



14

Escuelas católicas, ‘empapadas’ de inspiración

Representantes de los colegios que se integran en la red han celebrado bajo la lluvia un acto festivo, en el que han subrayado su papel para lograr un futuro profesional y vital para sus alumnos.



15

El Seminario acoge un taller de ecología integral en familia

Familia y Vida y Ecología Integral organizan un taller para concienciar sobre la importancia de vivir la ecología integral en los entornos familiares.



El Burgo de Osma, lugar de encuentro del arzobispo con los sacerdotes jóvenes

Mons. Mario Iceta ha compartido una jornada de convivencia con algunos de los sacerdotes ordenados en la archidiócesis en los últimos diez años.



Conferencia Episcopal

I

DIRECCION EN INTERNET:
www.conferenciaepiscopal.es

II

EL SACERDOTE ÁNGEL ROMÁN IDÍGORAS, NUEVO OBISPO DE ALBACETE



La Santa Sede ha hecho público, a las 12.00 h. de hoy, jueves 6 de marzo, que el papa Francisco ha nombrado obispo de Albacete al sacerdote Ángel Román Idígoras, en la actualidad vicario territorial de la Vicaría centro o de San Félix de la diócesis de Alcalá de Henares. Así lo ha comunicado la Nunciatura Apostólica a la Conferencia Episcopal Española.

La diócesis de Albacete estaba vacante desde la aceptación de la renuncia a Mons.

Ángel Fernández Collado el 9 de abril de 2024. Está al frente, como administrador diocesano, el sacerdote Julián Ros.

III

MONS. BERNARDITO AUZA, NOMBRADO NUNCIÓ APOSTÓLICO ANTE LA UNIÓN EUROPEA



El Santo Padre ha nombrado Nuncio Apostólico ante la Unión Europea a Mons. Bernardito Cleopas Auza, arzobispo titular de Suaicia, quien hasta ahora se desempeñaba como Nuncio Apostólico en España y Andorra.

Así lo ha comunicado la Santa Sede en el boletín diario de la Sala de Prensa.

IV

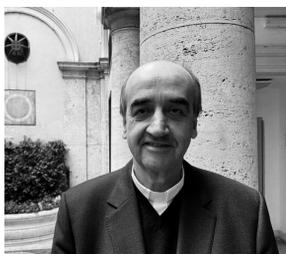
MONS. JESÚS FERNÁNDEZ GONZÁLEZ HA SIDO NOMBRADO OBISPO DE CÓRDOBA



El papa Francisco ha nombrado obispo de Córdoba a Mons. Jesús Fernández González, actualmente obispo de Astorga. El nombramiento se hace público a las 12.00 horas de hoy, jueves 27 de marzo, y así lo ha comunicado la Nunciatura Apostólica a la CEE. Desde 2010 era obispo de esta diócesis Mons. Demetrio Fernández González.

V

EL ESCOLAPIO PEDRO AGUADO CUESTA, NUEVO OBISPO DE HUESCA Y DE JACA



El papa Francisco ha nombrado obispo de las diócesis de Huesca y de Jaca al P. Pedro Aguado Cuesta, Sch.P., en la actualidad superior general de la Orden de las Escuelas Pías (Escolapios). El nombramiento se hace público a las 12.00 horas de hoy, sábado 29 de marzo, y así lo ha comunicado la Nunciatura Apostólica a la Conferencia Episcopal Española.

Estas dos sedes estaban vacantes tras la toma de posesión de Mons. Julián Ruiz Martorell como obispo de Sigüenza-Guadalajara el 23 de diciembre de 2023. Está al frente, como administrador apostólico, Mons. Vicente Jiménez Zamora desde el 2 de enero de 2024.

Santo Padre



I

DIRECCIÓN EN INTERNET:
www.vatican.va

II

MENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO PARA LA CUARESMA 2025

Caminemos juntos en la esperanza

Queridos hermanos y hermanas:

Con el signo penitencial de las cenizas en la cabeza, iniciamos la peregrinación anual de la santa cuaresma, en la fe y en la esperanza. La Iglesia, madre y maestra, nos invita a preparar nuestros corazones y a abrirnos a la gracia de Dios para poder celebrar con gran alegría el triunfo pascual de Cristo, el Señor, sobre el pecado y la muerte, como exclamaba san Pablo: «La muerte ha sido vencida. ¿Dónde está, muerte, tu victoria? ¿Dónde está tu aguijón?» (1 Co 15,54-55). Jesucristo, muerto y resucitado es, en efecto, el centro de nuestra fe y el garante de nuestra esperanza en la gran promesa del Padre: la vida eterna, que ya realizó en Él, su Hijo amado (cf. Jn 10,28; 17,3).

En esta cuaresma, enriquecida por la gracia del Año jubilar, deseo ofrecerles algunas reflexiones sobre lo que significa *caminar juntos en la esperanza* y descubrir las llamadas a la conversión que la misericordia de Dios nos dirige a todos, de manera personal y comunitaria.

Antes que nada, caminar. El lema del Jubileo, “Peregrinos de esperanza”, evoca el largo viaje del pueblo de Israel hacia la tierra prometida, narrado en el libro del Éxodo; el difícil camino desde la esclavitud a la

libertad, querido y guiado por el Señor, que ama a su pueblo y siempre le permanece fiel. No podemos recordar el éxodo bíblico sin pensar en tantos hermanos y hermanas que hoy huyen de situaciones de miseria y de violencia, buscando una vida mejor para ellos y sus seres queridos. Surge aquí una primera llamada a la conversión, porque todos somos peregrinos en la vida. Cada uno puede preguntarse: ¿cómo me dejo interpelar por esta condición? ¿Estoy realmente en camino o un poco paralizado, estático, con miedo y falta de esperanza; o satisfecho en mi zona de confort? ¿Busco caminos de liberación de las situaciones de pecado y falta de dignidad? Sería un buen ejercicio cuaresmal confrontarse con la realidad concreta de algún inmigrante o peregrino, dejando que nos interpele, para descubrir lo que Dios nos pide, para ser mejores caminantes hacia la casa del Padre. Este es un buen “examen” para el viandante.

En segundo lugar, hagamos este viaje juntos. La vocación de la Iglesia es caminar juntos, ser sinodales. Los cristianos están llamados a hacer camino juntos, nunca como viajeros solitarios. El Espíritu Santo nos impulsa a salir de nosotros mismos para ir hacia Dios y hacia los hermanos, y nunca a encerrarnos en nosotros mismos. Caminar juntos significa ser artesanos de unidad, partiendo de la dignidad común de hijos de Dios (cf. *Ga* 3,26-28); significa caminar codo a codo, sin pisotear o dominar al otro, sin albergar envidia o hipocresía, sin dejar que nadie se quede atrás o se sienta excluido. Vamos en la misma dirección, hacia la misma meta, escuchándonos los unos a los otros con amor y paciencia.

En esta cuaresma, Dios nos pide que comprobemos si en nuestra vida, en nuestras familias, en los lugares donde trabajamos, en las comunidades parroquiales o religiosas, somos capaces de caminar con los demás, de escuchar, de vencer la tentación de encerrarnos en nuestra autorreferencialidad, ocupándonos solamente de nuestras necesidades. Preguntémonos ante el Señor si somos capaces de trabajar juntos como obispos, presbíteros, consagrados y laicos, al servicio del Reino de Dios; si tenemos una actitud de acogida, con gestos concretos, hacia las personas que se acercan a nosotros y a cuantos están lejos; si hacemos que la gente se sienta parte de la comunidad o si la marginamos. Esta es una segunda llamada: la conversión a la sinodalidad.

En tercer lugar, recorramos este camino juntos en la esperanza de una promesa. La *esperanza que no defrauda* (cf. *Rm* 5,5), mensaje central del Jubileo, sea para nosotros el horizonte del camino cuaresmal hacia la victoria pascual. Como nos enseñó el Papa Benedicto XVI en la Encíclica *Spe salvi*, «el ser humano necesita un amor incondicionado. Necesita esa certeza que le hace decir: “Ni muerte, ni vida, ni ángeles, ni principados, ni presente, ni futuro, ni potencias, ni altura, ni profundidad, ni criatura alguna podrá apartarnos del amor de Dios, manifestado en Cristo Jesús, Señor nuestro” (*Rm* 8,38-39)». Jesús, nuestro amor y nuestra esperanza, ha resucitado, y

vive y reina glorioso. La muerte ha sido transformada en victoria y en esto radica la fe y la esperanza de los cristianos, en la resurrección de Cristo.

Esta es, por tanto, la tercera llamada a la conversión: la de la esperanza, la de la confianza en Dios y en su gran promesa, la vida eterna. Debemos preguntarnos: ¿poseo la convicción de que Dios perdona mis pecados, o me comporto como si pudiera salvarme solo? ¿Anhele la salvación e invoco la ayuda de Dios para recibirla? ¿Vivo concretamente la esperanza que me ayuda a leer los acontecimientos de la historia y me impulsa al compromiso por la justicia, la fraternidad y el cuidado de la casa común, actuando de manera que nadie quede atrás?

Hermanas y hermanos, gracias al amor de Dios en Jesucristo estamos protegidos por la esperanza que no defrauda (cf. *Rm* 5,5). La esperanza es “el ancla del alma”, segura y firme. En ella la Iglesia suplica para que «todos se salven» (1 *Tm* 2,4) y espera estar un día en la gloria del cielo unida a Cristo, su esposo. Así se expresaba santa Teresa de Jesús: «Espera, espera, que no sabes cuándo vendrá el día ni la hora. Vela con cuidado, que todo se pasa con brevedad, aunque tu deseo hace lo cierto dudoso, y el tiempo breve largo» (*Exclamaciones del alma a Dios*, 15, 3).

Que la Virgen María, Madre de la Esperanza, interceda por nosotros y nos acompañe en el camino cuaresmal.

Roma, San Juan de Letrán, 6 de febrero de 2025, memoria de los santos Pablo Miki y compañeros, mártires.

FRANCISCO

III

MENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO PARA LA 62ª JORNADA MUNDIAL DE ORACIÓN POR LAS VOCACIONES

(11 de mayo de 2025)

Peregrinos de esperanza: el don de la vida

Queridos hermanos y hermanas:

En esta LXII Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones, quiero dirigirles una invitación llena de alegría y aliento para ser peregrinos de esperanza, entregando la vida con generosidad.

La vocación es un don precioso que Dios siembra en el corazón, una llamada a salir de nosotros mismos para emprender un camino de amor y

servicio. Y cada vocación en la Iglesia –sea laical, al ministerio ordenado o a la vida consagrada– es un signo de la esperanza que Dios pone en el mundo y en cada uno de sus hijos.

En nuestro tiempo, muchos jóvenes se sienten perdidos ante el futuro. Experimentan con frecuencia incertidumbre sobre su porvenir laboral y, más profundamente, una crisis de identidad, que es también una crisis de sentido y de valores, y que la confusión del mundo digital hace aún más difícil de atravesar. Las injusticias contra los más débiles y los pobres, la indiferencia de un bienestar egoísta y la violencia de la guerra amenazan los sueños de una vida buena que los jóvenes cultivan en su corazón. Sin embargo, el Señor, que conoce el corazón humano, no nos deja en la incertidumbre; al contrario, quiere despertar en cada uno la convicción de ser amado, llamado y enviado como peregrino de esperanza.

Por eso, a nosotros, los miembros adultos en la Iglesia –especialmente los pastores– se nos pide acoger, discernir y acompañar el camino vocacional de las nuevas generaciones. Y ustedes, jóvenes, están llamados a ser los protagonistas de su vocación o, mejor aún, coprotagonistas junto con el Espíritu Santo, quien suscita en ustedes el deseo de hacer de su vida un don de amor.

Acoger el propio camino vocacional

Queridos jóvenes, «la vida de ustedes no es un “mientras tanto”. Ustedes son el ahora de Dios» (Exhort. ap. postsin. *Christus vivit*, 178). Es necesario tomar conciencia de que el don de la vida exige una respuesta generosa y fiel. Miren a los santos y beatos jóvenes que respondieron con alegría a la llamada del Señor: santa Rosa de Lima, santo Domingo Savio, santa Teresa del Niño Jesús, san Gabriel de la Dolorosa, los beatos –que pronto serán santos– Carlos Acutis y Pier Giorgio Frassati, y tantos otros. Cada uno de ellos vivió la vocación como un camino hacia la felicidad plena, en la relación con Jesús vivo. Cuando escuchamos su Palabra, nuestro corazón arde dentro de nosotros (cf. *Lc* 24,32) y sentimos el deseo de consagrar nuestra vida a Dios; entonces nace la voluntad de descubrir cómo y en qué forma de vida podemos corresponder al amor que Él nos da primero.

Toda vocación, cuando se percibe profundamente en el corazón, hace surgir la respuesta como un impulso interior hacia el amor y el servicio; como fuente de esperanza y caridad, y no como una búsqueda de autoafirmación. Vocación y esperanza, por lo tanto, están entrelazadas en el proyecto divino para la alegría de cada hombre y de cada mujer, porque todos estamos llamados a ofrecer nuestra vida por los demás (cf. Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 268). Muchos jóvenes buscan conocer el camino que Dios les invita a recorrer: algunos descubren –muchas veces con asom-

bro– la vocación al sacerdocio o a la vida consagrada; otros perciben la belleza de la vocación al matrimonio y la vida familiar, así como el llamado al compromiso por el bien común y al testimonio de la fe entre sus compañeros y amigos.

Toda vocación está animada por la esperanza, que se traduce como confianza en la Providencia. En efecto, para el cristiano, esperar es mucho más que un simple optimismo humano: es ante todo una certeza basada en la fe en Dios, que actúa en la historia de cada persona. Y así, la vocación madura en la fidelidad diaria al Evangelio, en la oración, en el discernimiento y en el servicio.

Queridos jóvenes, la esperanza en Dios no defrauda, porque Él guía cada paso de quien se confía a Él. El mundo necesita jóvenes que sean peregrinos de esperanza, valientes en dedicar su vida a Cristo y llenos de la alegría por el hecho mismo de ser sus discípulos-misioneros.

Discernir el propio camino vocacional

El descubrimiento de la propia vocación se produce en un camino de discernimiento. Este proceso nunca es solitario, sino que se desarrolla en el seno de la comunidad cristiana y junto con ella.

Queridos jóvenes, el mundo los empuja a tomar decisiones apresuradas, a llenar sus días de ruido, impidiéndoles experimentar un silencio abierto a Dios, que habla al corazón. Tengan el valor de detenerse, de escuchar dentro de ustedes mismos y de preguntarle a Dios qué sueña para ustedes. El silencio en la oración es indispensable para “leer” la llamada de Dios en la propia historia y responder con libertad y de manera consciente.

El recogimiento permite comprender que todos podemos ser peregrinos de esperanza si hacemos de nuestra vida un don, especialmente al servicio de quienes habitan las periferias materiales y existenciales del mundo. Quien se pone a la escucha de Dios no puede ignorar el clamor de tantos hermanos y hermanas que se sienten excluidos, heridos o abandonados. Toda vocación nos abre a la misión de ser presencia de Cristo allí donde más se necesita luz y consuelo. Los fieles laicos, en particular, están llamados a ser “sal, luz y levadura” del Reino de Dios a través del compromiso social y profesional.

Acompañar el camino vocacional

Desde esta perspectiva, los agentes de pastoral vocacional –especialmente los acompañantes espirituales– no deben tener miedo de acompañar

a los jóvenes con la confianza esperanzada y paciente de la pedagogía divina. Se trata de ser para ellos personas de escucha y acogida respetuosa en las que puedan confiar, guías sabios dispuestos a ayudarles y a reconocer los signos de Dios en su camino.

Por ello, exhorto a que se promueva el cuidado de la vocación cristiana en los distintos ámbitos de la vida y de la actividad humana, favoreciendo la apertura espiritual de cada persona a la voz de Dios. Con este propósito, es importante que los itinerarios educativos y pastorales contemplen espacios adecuados para el acompañamiento de las vocaciones.

La Iglesia necesita pastores, religiosos, misioneros y matrimonios que sepan decir “sí” al Señor con confianza y esperanza. La vocación nunca es un tesoro que se queda encerrado en el corazón, sino que crece y se fortalece en la comunidad que cree, ama y espera. Y dado que nadie puede responder solo a la llamada de Dios, todos necesitamos la oración y el apoyo de los hermanos y hermanas.

Queridos amigos, la Iglesia está viva y es fecunda cuando genera nuevas vocaciones. Y el mundo, muchas veces sin saberlo, busca testigos de esperanza, que anuncien con su vida que seguir a Cristo es fuente de alegría. Por lo tanto, no nos cansemos de pedir al Señor nuevos obreros para su mies, con la certeza de que Él sigue llamando con amor. Queridos jóvenes, encomiendo su camino de seguimiento del Señor a la intercesión de María, Madre de la Iglesia y de las vocaciones. ¡Caminen siempre como peregrinos de esperanza por la vía del Evangelio! Los acompaño con mi bendición, y les pido, por favor, que recen por mí.

Roma, Policlínico Gemelli, 19 de marzo de 2025.

FRANCISCO

ÍNDICE GENERAL

Páginas

EL ARZOBISPO

Visita pastoral

Unidad Pastoral de Ubierna 171

Mensajes

«Cuaresma: retornar a la casa del Padre» 176

«Pastores que siembran esperanza» 178

«El don de toda vida humana» 179

«La mirada del perdón desde el corazón de Cristo» 181

Decretos

Decreto de Desacralización de la iglesia del Monasterio de Santa Clara de Briviesca 183

CURIA
DIOCESANA

Vicarías Episcopales

Calendario de las principales actividades diocesanas 184

Crónica del Consejo pastoral diocesano 184

Secretaría General

Nombramientos 187

Asociaciones y Cofradías 187

Convenios 187

En la paz del Señor 188

Datos estadísticos del año 2024 en la Archidiócesis de Burgos 190

SECCION
PASTORAL
E INFORMACION

Departamento de Comunicación

Noticias de interés 191

COMUNICADOS
ECLESIALES

Conferencia Episcopal

Dirección en Internet: www.conferenciaepiscopal.es 200

El sacerdote Ángel Román Idígoras, nuevo obispo de Albacete 200

Mons. Bernardito Auza, nombrado nuncio apostólico ante la Unión Europea	200
Mons. Jesús Fernández González ha sido nombrado obispo de Córdoba	201
El escolapio Pedro Aguado Cuesta, nuevo obispo de Huesca y de Jaca	201

Santo Padre

Dirección en Internet: www.vatican.va	202
Mensaje del Santo Padre Francisco para la Cuaresma 2025	202
Mensaje del Santo Padre Francisco para la 62ª Jornada Mundial de oración por las vocaciones	204

Fotocomposición: Rico Adrados, S.L.

Imprime: Rico Adrados, S.L.

Depósito legal: BU-90. – 1967

ISSN: 1885-2033

